

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES:

Dr. Luis Pedro Lengue; Dr. Miguel Pérez
Secretario de Redacción: Juan A. Quagliatti
Redacción: Montevideo 193

CORRESPONDENTES:

En Roma—Monseñor G. Vanneckville
En París—Francesco Tassilo
En Londres—Monseñor M. Harrison
En Madrid—Monseñor H. Harrison

Indicador cristiano

Miércoles 20—Slos. Jorónimo, Emilio y Ellas, pf.—Muerte de León XIII (1903).

Jueves 21—Slos. Alejandro, Feliciano y Longinos, mrs.; Daniel, prol. y Práxedes, vg.

Viernes 22—Slos. Teófilo y Platón, mr. y María Magdalena.

Sábado 23—Slos. Apolinar, ob., y mr., Teófilo, mr., Lidorio, ob., y Román, vg.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 20 DE JULIO DE 1910

La Caja Obrera

Inauguración de su edificio propio

Con numerosa asistencia de acelosistas, damas y señoritas, invitados de otras instituciones bancarias y representantes de la prensa, se bendijo y se inauguró el lunes pasado, aniversario patrio, el nuevo local de La Caja Obrera.

El Ilmo. y Rvmo. señor Administrador Apostólico Mons. Isaac se dignó bendecir todo el edificio, y luego en el lunch servido a los presentes pronunciaron palabras de calurosa felicitación al directorio y acelosistas y de regocijo por el progreso de esta institución debida a los esfuerzos de los católicos sociales.

En el lunch pronunció un elocentísimo discurso el presidente del directorio, nuestro querido redactor doctor Pérez. De este discurso haremos capítulo aparte, hablando de él públicamente en nuestro próximo número.

Todos los presentes quedaron encantados de la hermosura del local y de sus comodidades admirablemente dispuestas. Con ese motivo fué muy felicitado, y con gran justicia, el arquitecto señor Bulgas Monraya cuya competencia en notoria.

Quisicosa

Es de suponer que las grandes droguerías de nuestra capital habrán enviado ya para la fecha a todas las farmacias de San José de Mayo, buenas cantidades de quina; porque estoy seguro que ese medicamento se agotó en las boticas de aquella localidad con motivo de la peregrinación patriótica de que realizaron el 18 de Julio los entusiastas falangistas de nuestros jóvenes católicos.

Porque, señores; que manera de tragar quina en esa memorable día!

Los farmacéuticos y sus ayudantes debían andar, como se dice vulgarmente, en una pata, para atender dignamente al pertinaz y redoblado pedido, que, de semejante droga, hacían los jacobinos maragatos.

Que los jóvenes peregrinos católicos llegan a San José y son recibidos por sus correligionarios de aquella ciudad ce medio de vivas atronadores y entusiastas aplausos; pues, a tragar quina. Que se organiza una soberbia columna clínica, llevando a su frente la banda, las banderas, y lo más elegido de la dignísima sociedad inmigrante; pines, quina hasta reventar. Que los balcones atestados de señoritas y señoritas reciben con lluvias de ramilletas de flores a los manifestantes que aplauden y vieren; pues, quina y a mordeles los codos, que es remedio efectivo contra la rabia. Que el gran templo de San José, magníficamente adornado, resulta pequeño, para albergar bajo sus bóvedas aquella enorme multitud de católicos y patriotas, que céntricamente se concurren en el festival de la tarde, que la Banda de los Talleres abrió el acto, atacando magistralmente los energéticos compases del Himno patrio; que el joven José Zorrilla de San Martín, recitó algunos fragmentos de la Leyenda Patria, con admirable gallardía (yo digo, con gallardía heredada, con gallardía que no desamente su raza; y ya está dicho todo) que el joven poeta José Miranda, declamó con brío arribador su hermosísimo Canto a la Independencia; que, a pedido de las distinguidas damas de San José, el joven bardo Luis Torres y Guimart, tuvo que declarar nuevamente su brillante composición laureada en los juegos florales del Club Católico, y que la declaró, arrancando nutridos y justíceros aplausos al calor de su sencilla oratoria; que el joven tenor Manzi, cantó maravillosamente y con extremado gusto dos magníficas romanías, que constituyeron las delicias de la concurrencia; esas cosas os dirán los cronistas, y les debéis creer, porque son la expresión fiel de la verdad.

Agrad, lectores; esos cronistas, que la dicta de verse obligados a escribir crónicas de cosas buenas y asuntos simpáticos, tienen sus plumas tan acostumbradas a la alabanza, que hay que tener cierto cuidado al prestarles crédito, pero todos aquellos puntos que concuerden con estos cabos que yo os hago, les podrás creer con toda seguridad y confianza, porque prudamente que sus alabanzas resulten aún más comparadas con la realidad.

Pero si os dicen, —que quizás os lo digan; pues tan prólogos son en las batallas—que el ensayo dramático del Pbro. Germán Vidal, il.º, Freintz y Tres, salió a las mil maravillas, y que los jóvenes aficionados del cuadro dramático del Círculo de Montevideo, lo representaron como verdaderos artistas, poseyendo infinito ingenio de su papel etc. etc. intrad, amables locutorios, no les creas, porque os engañan.

Los del Círculo Dramático, esos buenos muchachos que me honran con su amistad, y el Pbro. Vidal, a quien aprecio mucho, no te enojarán contigo al decir la verdad, a saber: que, debido a muchas circunstancias que no necesito enumerar aquí, porque ellos ya las conocen para mi, incurrieron en las mismas en lo sucesivo, estuvieron muy nerviosos, y por lo tanto, desanimados. Es verdad, que el Pbro. Vidal, lo llamó el público a la escena, a las voces da rúbrica—¡el autor del autor!—para también el cierre, que mi amigo apareció sobre las tablas, casi arrastrado por sus compañeros,

Organ de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

—Una vergonzante explosión de patriotismo radical, a base de mucha quina y mucho Garibaldi.

Y cuenten Vds. lectores amigos, que todo lo que les acabo de decir, así, a la ligera, es cierto, completamente cierto.

Porque, han de saber Vds. que, no sé que mucha yerba ha pisado yo, que siempre me ha de tocar bailar con la más fea; aunque esto lo digo por decir no más, porque les confieso bajo mi paladar de honor, que no he bailado nunca, ni pienso bailar en los días de mi vida.

Pero digo eso, por aquello de que, conforme a cualquiera de esos jacintos, despuntaba la oreja de su cultura con alguno de los citados y no citados desplantes, ya me caía un ataque de voces amigas: Andá, Mudo, apántate eso para tus Quisicosas.

Valiente regalo!

De modo que, a los demás cronistas les viene a tocar en suerte la parte simpática del uso, la parte de la luz, la parte del brillante colorido, que lo fué en verdad muy brillante, el de la peregrinación patriótica a San José; y en cambio yo, pecador de mí, tengo que confesarme con ir relatando lo anatópico, lo grotesco, lo que constituye la sombra del cuadro.

Mis compañeros, los cronistas de las bellezas, les saldrán a Vds. hablando de que aquella manifestación patriótica, fué de las que deján imperecederos recuerdos en el fondo del alma, y cuando Vds. bajo mi palabra, porque tienen razón hasta por arriba de los tejados; les dirán que la silenciosa del P. Camacho, hizo vibrar las fibras del alma como a los golpes de descargas eléctricas y Vd. lectores míos, deben creerlo, porque el Pbro. Camacho estuvo hecho un gigante... de la oratoria, si entiende; pues ya saben Vds., que mi buen amigo, no es muy tallado, que digamos; les dirán a Vds. en sus crónicas esos cronistas amigos, que al pie del monumento de Artigas, hubo un derroche de oratoria patriótica, y que todos los que dirigieron su palabra a la multitud, montevideanos y maragatos, rivalizaron en aquél torneo de culta y elegante oratoria, y, pueden Vds. creer a los cronistas, porque todo ello, no es más que la pura verdad; les dirán a Vds. que la Comisión Organizadora de San José de Mayo, merece aplausos y felicitaciones a toneladas, y los merece, ¡viva Dios! ¡vaya si los merece, por lo bien que nos obsequiaron, y por las atenciones con que nos abrumaron!

Después, esos cronistas amigos les contarán que el teatro desbordaba de concurrencia en el festival de la tarde, que la Banda de los Talleres abrió el acto, atacando magistralmente los energéticos compases del Himno patrio; que el joven José Zorrilla de San Martín, recitó algunos fragmentos de la Leyenda Patria, con admirable gallardía (yo digo, con gallardía heredada, con gallardía que no desamente su raza; y ya está dicho todo) que el joven poeta José Miranda, declamó con brío arribador su hermosísimo Canto a la Independencia; que, a pedido de las distinguidas damas de San José, el joven bardo Luis Torres y Guimart, tuvo que declarar nuevamente su brillante composición laureada en los juegos florales del Club Católico, y que la declaró, arrancando nutridos y justíceros aplausos al calor de su sencilla oratoria; que los jóvenes aficionados del cuadro dramático del Círculo de Montevideo, lo representaron como verdaderos artistas, poseyendo infinito ingenio de su papel etc. etc. intrad, amables locutorios, no les creas, porque os engañan.

¡Qué les aprovechó!

El Muco.

CARTAS DE UN COMPATRIOTA

La actualidad italiana

La fábula del lobo y el corderillo...
El día en que no consintas en que os coman... nadie os comerá

(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

Roma, 20 de Junio de 1910.

España fué hombre de ingenio extraordinario. Acostumbrados nosotros a leer desde niños sus fábulas no paramos mientes en el caudal de filosofía, de observación, de intimo conocimiento del mundo que encierran aquellas breves y sonoras composiciones. Y para recordar uno sólo de tales apóstoles, que cuadro tan verdadero y tan todos los tiempos aquella escena del lobo y el corderillo. Hebiendo está la taimada fiera en un arroyo; alza la espuma y ya el simio recientemente que acalló la sed un poco más abajo. Subitamente un Instituto sanguinario lo ensancha las fauces, lo allia los dientes, le devora las garras. Mas quiero devorar con apariencias de justicia, —¡Me has arribado en un corriente, aullá.— ¿Cómo puede ser eso? responde temblando como un agogado el corderillo, si yo estoy más abajo que tú. —Si, pero hace seis meses tuviste la osadía de insultarme.— ¡Hace seis meses? A lo que no había nacido! —¿Qué no habías nacido? Pues entonces fué tu padre. — Y sin más preámbulos se lo devora.

En todos los briosos del universo ha vivido, vive y vivirá el lobo de la fábula.

¿Qué a qué vienes todo esto? Vamos a verlo.

En mi correspondencia del 30 de Noviembre de 1909 hablé a mis lectores de una iglesia inaugurada el día anterior aquí en Roma en el barrio moderno del Testaccio y confiada a los Salesianos. En aquel paraje habían sentado sus reales algunos sectarios que ya se creían dueños absolutos del campo. Mas los hijos de Don Bosco empararon a desarrollar el programa de su fundador en pro de los niños y del pueblo. El vecindario cotejó las palabras huertas de los anticlericales de mártires con las obras sólidas y eficaces de los humildes religiosos, y poco a poco

señalaron a los soldados de fila... ¡Oh! Usted no puede darse idea de lo que aquella secta habla negada por su horro para bollos se contenta con presenciar a respetuosa distancia el imponente desfile, diciéndole pa-

los actores, y se presentó como rey a quien van a fusilar, y lo que es peor, sin vendarle los ojos.

Como estarán y qué humor de perros en tenderán, mis buenos amigos, el autor y los actores, cuando, concluido ya el drama, una voz ofensiva los espoleó al pitón:

Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago, y pretenderán estorbártelo.

— Cuidado, muchachos; que esos liberales, que han estado tragando quina todo el día, están dispuestos a arrancarla de tu estómago,

El triunfo de la juventud católica

La peregrinación patriótica a San José.
Exito grandioso de esta manifestación. Reseña completa.
Los jóvenes católicos han dado una prueba viril de su fe y de sus ideales.

Magnífico Triunfal—Son éstas las expresiones que brotan espontáneamente de nuestros labios al volver a contemplar en el desfile de los resueldos la hermosa peregrinación a la Juventud católica realizada el 19 de Julio a la ciudad de San José. Magnífico político, magnífica la juventud de ideas, el pío de la estatua de la patrona de la patria en una brillante manifestación de fe y patriotismo.

Triunfal porque esa misma juventud marchando en columna cerrada por las calles de San José victoriana a la religión y a la patria parecía una legión que escabía cumbres, que desplegaba banderas de victoria, que triunfaba...

Hasta ayer el acto realizado por la Juventud católica es pretexto para un hermoso panorama de iluminación en una pequeña plaza fotográfica, que solo nos permitirá apreciar la belleza de los primeros planos envolviendo en contornos borrosos todos demás detalles que son también brillantes y forman parte integral de la escena.

Pero es necesario hacer crónica, y allá va pobre, deslucida, descañada, bosquejo intencionado en la realidad.

Partido de Central y llegada a San José

A la hora indicada, 6 y 35 a. m., partió el tren expreso conduciendo a más de sesenta jóvenes católicos. Formaban parte de la peregrinación el Ilmo. Mtr. Dr. Cayetano Stell, el Sr. Fr. Francisco Scafarelli, Dr. Luis Harlan, el Sr. Presidente del C. E. de la Unión Católica, Dr. Joaquín Seco Alvarado, los directores de los institutos católicos que concurrían en masa a la hermosa manifestación de fe y de patria.

Rescrito antes, el convoy se devino en las estaciones siguientes: en Yatay donde subió un núcleo de cincuenta jóvenes pertenecientes al Centro Marianista Soler; de Nuevo París, en Las Piedras donde se unieron a los cuarenta peregrinos en Gudiadán; y en el Km. 10, se agregaron en número veinticinco de personas; en el Km. 12, de jóvenes católicos del Centro Marianista Soler; y, por fin en Santa Lucía donde se unieron al ya numeroso contingente de peregrinos más de cincuenta jóvenes de aquella localidad. Es decir, que al llegar a San José eran más de setenta y cinco jóvenes católicos los que formaban en la peregrinación.

Rescrito antes, el convoy se devino en las estaciones siguientes: en Yatay donde subió un núcleo de cincuenta jóvenes pertenecientes al Centro Marianista Soler; de Nuevo París, en Las Piedras donde se unieron a los cuarenta peregrinos en Gudiadán; y en el Km. 10, se agregaron en número veinticinco de personas; en el Km. 12, de jóvenes católicos del Centro Marianista Soler; y, por fin en Santa Lucía donde se unieron al ya numeroso contingente de peregrinos más de cincuenta jóvenes de aquella localidad. Es decir, que al llegar a San José eran más de setenta y cinco jóvenes católicos los que formaban en la peregrinación.

Alas 5 y 10 a. m. se llegó a San José en cuya estación esperaban las altas autoridades de la localidad, el dignísimo señor obispo Pbro. doctor Beltrán, el Pbro. T. Camacho, los miembros de la comisión de recepción al Sr. José, S. Cardozo, Pbro. Eugenio, el Sr. José, S. Cardozo, Pbro. Eugenio, y un númerode personas que no hablaban de mill.

De inmediato organizóse en la columna la dirección del señor obispo Stell, el señor intendente de S. José, autoridades de las comisiones de recepción, el centro de las autoridades de la localidad, el director de la peregrinación, el capitán de la guardia, la banda de los fallecidos de Don Bosco.

La columna se compuso de más de dos mil personas. Al paso de la manifestación, las bandas de San José, y los batones engalanados como en los días de gran fiesta, arrojaban sobre los peregrinos numerosos ramos de flores provocando en medio de la entusiasmo, mucha juventud delirante ovaciones.

El Te Deum

Y entró en el templo. El templo se hallaba éste. Toda la soledad manejada estaba congregada así para hacer patente su participación en el gran acto de la juventud católica.

Antes de entonarse el Te Deum subió al púlpito al querido y entusiasta amigo de la juventud Pbro. Torcuato Camacho.

Repetir lo que dijo no es cosa sencilla. Hablo de lo que hablaron todos los coros, y pueblos congregados en aquella noche, expresó con la palma de la mano la juventud con brío latente de sus convicciones. Con la vehemencia de arrancadora frase, con el arranque patriótico de sus palabras, habló de la fe, habló de la patria, habló del pasado y del presente... y habló del futuro.

Siguió las palabras no habladas sino pronunciadas en el silencio recinto, en el templo, en el profundo silencio de los oyentes, a quien seguro que no hubieron bastado manos para los aplausos, y labios para las ovaciones con que habían sido recibidas esas palabras.

Luego se entonó el Te Deum, uno majestuoso que extiende sus alas en una gran avanza, y con su tranquila cadencia una vez y otra una acensión de nueva vida en las almas.

El maestro Stella impuso después la bendición con S. D. M. V. D. M. A. Al pie del monumento de Artigas.

Organizóse nuevamente a la salida del Te Deum una columna en dirección a la estatua de Artigas.

Al pie del monumento de Artigas.

Organizóse nuevamente a la salida del Te Deum una columna en dirección a la estatua de Artigas.

ECOS

Guillermo II y la Biblia

que animaba a la juventud reunida en la plaza que llevaba la religión a la patria, innumerables fueron las que la palabra del Dr. Joaquín Seco Iba quien hubo de pronunciar brevemente palabras que fueron saludadas con estremendas ovaciones.

Fué podido juzgar la palabra del ardiente propagandista demócrata cristiano Cayo quien salió aplaudido por los presentes, los peregrinos recibidos con aplausos.

Disolvíose luego esta manifestación iniciándose en grupos el regreso a la estación del ferrocarril.

El Regreso

Todos regresaron llenos de jubilo, al pie del oílo, y antes de darse prisa a la parte oratoria la banda de Talleferos del Don Bosco ejecutó el Himno Nacional.

El mundo entero escuchó por las radios la hermosa peregrinación a la Juventud católica realizada el 19 de Julio a la ciudad de San José. Magnífico político, magnífica la juventud de ideas, el pío de la estatua de la patrona de la patria en una brillante manifestación de fe y de patriotismo.

Triunfal porque esa misma juventud marchando en columna cerrada por las calles de San José victoriana a la religión y a la patria parecía una legión que escabía cumbres, que desplegaba banderas de victoria, que triunfaba...

Hasta ayer el acto realizado por la Juventud católica es pretexto para un hermoso panorama de iluminación en una pequeña plaza fotográfica, que solo nos permitirá apreciar la belleza de los primeros planos envolviendo en contornos borrosos todos demás detalles que son también brillantes y forman parte integral de la escena.

Demás está decir que todo su canto fué interrumpido constantemente por aplausos entusiastas.

Subió luego a la improvisada tribuna el Joven Pbro. Vicente Arriaga, quien con la cautivadora eloquencia que la caracteriza declaró su Canto a María, el himno de Damas del Coro, la Independencia laurado en los últimos años.

Demás está decir que todo su canto fué interrumpido constantemente por aplausos entusiastas.

Al pie del monumento de Artigas y la columna de peregrinos marchó hacia el local de la exposición rural donde sería servido el almuerzo.

El almuerzo

No es posible describir la grata impresión que causó la vista de todos los peregrinos sobre la vista del orden y del sacerdote con que se había organizado todo referente a la comida.

Anoche fué un elegio náutico, económico, sin reticencias que brotó de los labios para las diligentes comidas.

Con el discurso del Dr. Escardó y Anaya quedó terminado el acto civilico al pie del monumento de Artigas y la columna de peregrinos marchó hacia el local de la exposición rural donde sería servido el almuerzo.

El tipógrafo

(COLABORACION DE UN OBREIRO)

La imprenta es el molde donde la humanidad vueltos los pensamientos elaborados en el taller de su cerebro para darles forma y lanzarlos a la voracidad pública. De ahí surge el epíteto que aplasta, como el concepto que levanta: la palabra vibrante, que fulmina, como la frase elogiosa, que estalla.

El tipógrafo no tuvo más que sentarse en el lugar señalado y satisfacer desde luego su apetito sin causa alguna, en actos de este indole siempre producen impasibles y descontentos.

Anoche fué un elegio náutico, económico, sin reticencias que brotó de los labios para las diligentes comidas.

Cada peregrino no tuvo más que sentarse en el lugar señalado y satisfacer desde luego su apetito sin causa alguna, en actos de este indole siempre producen impasibles y descontentos.

Anoche fué un elegio náutico, económico, sin reticencias que brotó de los labios para las diligentes comidas.

La soiree

Tendríamos que hacer una crónica especial para esto fin de permiso.

Fué un número en el programa de la manifestación que coronó dignamente los trabajos de todas las comisiones organizadoras tanto de San José como de Montevideo.

El espacio nos obliga a breve resumen, tanto diremos que el drama "Los Treinta y Tres", a pesar de dificultades que se hubo de vencer para poder ser presentado con lucidez, obtuvo un gran éxito.

El teatro musical el señor J. A. Manzi ocupóse de la función de los mil personas. Al paso de la manifestación, las danzas de San José, y los bailes engalanados como en los días de gran fiesta, arrojaban sobre los peregrinos numerosos ramos de flores provocando en medio de la entusiasmo, mucha juventud delirante ovaciones.

El Amigo del Obrero

(A NUESTROS AGENTES)

Rogamos encarecidamente a nuestros agentes que sirvan reírnos los saldos, con ocasión del fin del semestre del año corriente.

La Administración.

En el campo social

El voto de las mujeres

Antes del regreso

Como la larga tempestad en que debía cumplirán la hora en que debía efectuarse el regreso los peregrinos se dirigieron por la ciudad restringiendo su actividad de acuerdo a las circunstancias actuales.

El sociólogo Henr. Joly, es de igual opinión: dice que la representación nacional será incompleta hasta que las autoridades mandarán las recibidas al Instituto.

Los estudiantes en sombreros para el servicio de la humanidad debieron para hoy el regreso, para alcanzar al burro, dejando todo el vigor de sus flamas pulmonares.

El Pbro. Pauli, quien lo que viene de Montevideo, les habrá alargado la mano para que el regreso sea más de lo que él tiene.

Un comité compuesto de los señores José S. Cardozo, José Miranda, Raymundo Zaffaroni y Santiago Grazioli pasó a saludar al jefe político y a agraciarles sus atenciones.

En medio del delirante entusiasmo

ECOS

Guillermo II y la Biblia

El diario católico "Germania" de Berlín trae las siguientes palabras pronunciadas por el emperador a más de la visita que hizo a un templo de protestante.

Fué podido juzgar la palabra del ardiente propagandista demócrata cristiano Cayo quien salió aplaudido por los presentes.

Disolvíose luego esta manifestación iniciándose en grupos el regreso a la estación del ferrocarril.

El Regreso

Todos regresaron llenos de jubilo, al pie del oílo, y antes de darse prisa a la parte oratoria la banda de Talleferos ejecutó el Himno Nacional.

El mundo entero escuchó por las radios la hermosa peregrinación a la Juventud católica realizada el 19 de Julio a la ciudad de San José. Magnífico político, magnífica la juventud de ideas, el pío de la estatua de la patrona de la patria en una brillante manifestación de fe y de patriotismo.

Triunfal porque esa misma juventud marchando en columna cerrada por las calles de San José victoriana a la religión y a la patria parecía una legión que escabía cumbres, que desplegaba banderas de victoria, que triunfaba...

Hasta ayer el acto realizado por la Juventud católica es pretexto para un hermoso panorama de iluminación en una pequeña plaza fotográfica, que solo nos permitirá apreciar la belleza de los primeros planos envolviendo en contornos borrosos todos demás detalles que son también brillantes y forman parte integral de la escena.

Demás está decir que todo su canto fué interrumpido constantemente por aplausos entusiastas.

Subió luego a la improvisada tribuna el Joven Pbro. Vicente Arriaga, quien con la cautivadora eloquencia que la caracteriza declaró su Canto a María, el himno de Damas del Coro, la Independencia laurado en los últimos años.

Demás está decir que todo su canto fué interrumpido constantemente por aplausos entusiastas.

Al pie del monumento de Artigas y la columna de peregrinos marchó hacia el local de la exposición rural donde sería servido el almuerzo.

El almuerzo

No es posible describir la grata impresión que causó la vista de todos los peregrinos sobre la vista del orden y del sacerdote con que se había organizado todo referente a la comida.

Anoche fué un elegio náutico, económico, sin reticencias que brotó de los labios para las diligentes comidas.

Cada peregrino no tuvo más que sentarse en el lugar señalado y satisfacer desde luego su apetito sin causa alguna, en actos de este indole siempre producen impasibles y descontentos.

Anoche fué un elegio náutico, económico, sin reticencias que brotó de los labios para las diligentes comidas.

El tipógrafo

(COLABORACION DE UN OBREIRO)

La imprenta es el molde donde la humanidad vueltos los pensamientos elaborados en el taller de su cerebro para darles forma y lanzarlos a la voracidad pública. De ahí surge el epíteto que aplasta, como el concepto que levanta: la palabra vibrante, que fulmina, como la frase elogiosa, que estalla.

El tipógrafo no tuvo más que sentarse en el lugar señalado y satisfacer desde luego su apetito sin causa alguna, en actos de este indole siempre producen impasibles y descontentos.

Anoche fué un elegio náutico, económico, sin reticencias que brotó de los labios para las diligentes comidas.

La soiree

Tendríamos que hacer una crónica especial para esto fin de permiso.

Fué un número en el programa de la manifestación que coronó dignamente los trabajos de todas las comisiones organizadoras tanto de San José como de Montevideo.

El espacio nos obliga a breve resumen, tanto diremos que el drama "Los Treinta y Tres", a pesar de dificultades que se hubo de vencer para poder ser presentado con lucidez, obtuvo un gran éxito.

El teatro musical el señor J. A. Manzi ocupóse de la función de los mil personas. Al paso de la manifestación, las danzas de San José, y los bailes engalanados como en los días de gran fiesta, arrojaban sobre los peregrinos numerosos ramos de flores provocando en medio de la entusiasmo, mucha juventud delirante ovaciones.

El Amigo del Obrero

(A NUESTROS AGENTES)

Rogamos encarecidamente a nuestros agentes que sirvan reírnos los saldos, con ocasión del fin del semestre del año corriente.

La Administración.

En el campo social

El voto de las mujeres

Antes del regreso

Como la larga tempestad en que debía cumplirán la hora en que debía efectuarse el regreso los peregrinos se dirigieron por la ciudad restringiendo su actividad de acuerdo a las circunstancias actuales.

El sociólogo Henr. Joly, es de igual opinión: dice que la representación nacional será incompleta hasta que las autoridades mandarán las recibidas al Instituto.

La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Cerrito núm. 168

Es la primera Institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de la ALCANCIA DEL HOGAR, el que LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



PRÉSTAMOS hipotecarios y personales á largos plazos, cancelaciones, descuentos, anticipos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y cobranzas por cuenta de terceros.

PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR

DE NACIONES IBERIAS

Calle PIEDRAS 33 al 40

(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fiestas por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galletamarina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por su competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y sencillez.

Nota.—No se admite pan devuelto.

LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

DE

MOSCA Hermanos

El más completo surtidor en artículos del ramo. Casa especial en librería y estamparia religiosa.

18 de Julio, 513

Teléfono: La Uruguayana 768 (Cordón)

Relojería y Joyería

de la GUARDIA

DE

Camilo Ferulano

Surtido general de alhajas de oro y plata, relojes de todas clases, de última belleza, precios sin competencia—Casa especial en cualquier trabajo nuevo ó composturas de alhajas y relojes, lo más que en dorar, platear y nichelar.

Se compra chafalona de oro y plata

CALLE AGRACIADA 238

entre Península y Nicaragua

al costado de la Iglesia de la Agustina

MONTEVIDEO

Folleto de "El Amigo del Obrero"

POR HOLLAR LA LEY

POR

Miguel Alvarez Chapa

ojos y dormir.

El tío Renquea obedeció. Cerró los ojos y se quedó dormido.

Al cabo de cuatro horas de sueño reparador, volvióse a despertar y sus ojos recorrieron la amplia sala. Vió con asombro una porción de camas alineadas y grandes ventanas de trecho en trecho, por donde entraba de lleno el hermoso sol de Mayo. En aquellas camas había enfermos, unos sin movimiento, con rostro cadáverico y respiración anhelante, otros sentados en sus lechos, otros tendidos sin desnudarse, durmiendo una siesta.

Esto debió ser un hospital, pensó el tío Renquea. Pero ¿qué hospital era aquél? En Valburrín no había ninguno.

Esto tenía perplejo al paletó.

De pronto vió venir desde el final de la sala a la visita aquella de rostro risueño, dulce mirar y cariñosa voz, que entrevistó al volver á la vida.

La hermanita Caridad, que así se llamaba la que el valburrinense Juán Júz, se acercaba lentamente, mirando á los enfermos, deteniéndose a ha-

Solicítense prospectos explicativos, gratis, en sus oficinas de 10 a. m. á 3 p. m. ó por cartas.

Se abona por depósitos á la vista disponibles en cualquier momento en Caja de Ahorros, 5 ojo anual.

Depósitos á plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 ojo anual. Este último tipo de interés se paga por bimestres vencidos.

Guillermo Fynn,
Gerente.

FABRICA NACIONAL
A VAPOR

Jabones nios para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrecen también los medicinales: Sulfuroso, Bicloruro, Fénico, Alquitrán, y entre estos, el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguayana» N.º 836.

Manufactura á vapor de Velas de Cera

Y
ESTEARINA EXTRANJERA

Casa fundada en el año 1879

Escriptorio y depósito
Río Negro 32

Elaboración de velas para Iglesias y Empresas de Pompas Fúnebres. Velas para Comuniones y Confirmaciones. Velas para uso de familia y faroles. Tamaños desde 50 gramos cada vela hasta 1000 gramos. Hachones desde 1000 gramos hasta 10 kilos c/u. Especial en artículos del ramo

Teléfono La Uruguayana 1028 Central MONTEVIDEO

Agua para borrar las canas
y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mezcla. Botella \$ 0.80.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha ó impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0.80.—No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 3.

Agua para sacar el pelo ó vello de la cara. Inofensiva, frasco \$.

Uruguay 564

blar de quedito con algunos y observando con mareada compasión el estado de otros.

Cuando la Religiosa llegó cerca del tío Renquea, éste la miró fijamente y le preguntó con sequedad:

—¿A dónde estoy?

En el hospital de X, contestó dulcemente Sor Caridad.

—¿Dónde cuándo?

—Desde hace siete días.

—¿Y mi mujer? ¿Y mis hijos?

—Buenos todos.

—Han venido á verme?

—Todos los días.

—Probe miér y probé niños, la jambra que estarán pasando!

—Se equivoca. Según me lo ha dicho su mujer de Vd., el marqués de...

no sé qué, aquél a quien V. le trabajaba, le pasa el jornal de V. completo.

—Qué Dió se lo pague y la Virgen Santísima!

El tío Renquea, el anticlerical blasfemo, nombraba á Dios y á su santísima Madre...; Oh poder del dolor!

—Y diga V... han venido á verme muchos dor pueblos?

—No, nadie... digo, sí, un señor ha venido, y por efecto que ha manifestado mucho interés en Vd.

—De seguro que ha sido er maestro de escuela.

—No, no señor.

—¿Que no?... Pos habrá sido er tío Melones...

—Tampoco.

—Ay, ya sé! ¿A que ha sido er tío

Pamplina, er que arrecoga los cuartos en la log... digo en la... en la sociedad de socorros mutuos «Progreso y Libertad»...

—No, que no ha sido ese.

—¿Pos quién ha sido?

—El cura de Valburrín.

—¿Er Pae López?

Y el tío Renquea se incorporó en la cama lleno de la mayor sorpresa.

—Vamos, vamos, acuéstate y no se ponga tan agitado; el médico prescribió reposo, con que á descansar.

Volvíose á tender el enfermo y la Religiosa continuó su inspección, hablando á unos, tapando bien á otros, dándole á éstos sus medicinas, a aquellos su alimento y á todos las dulzuras que ofrece el balsamo consolador de la caridad cristiana.

El tío Renquea se quedó pensando en lo extraño que era el olvido en que le tenían sus compañeros de logia y taberna. En su magín no entraña la idea de que una sociedad en que se hablaba mucho de la fraternidad masónica y de los socorros que invariablemente se prestaban los masones, ni siquiera se preocupara de la salud de uno de los... que con más astididad concurren á la logia. No cabía en su dura mollera que aquella sociedad era un conjunto de pillus y de tonos, en la que los primeros explotaban á los segundos, en cuya categoría podía contarse el propio tío Renquea.

Pero lo que más le extrañaba era la visita del cura. ¿Para que diablos iría



Bragueros sistema Carlos Behrens

Calle Colonia 30

Montevideo

Instituto Orthopédico

Montevideo

Montevideo